



**A L : G : D : G : A : D : U :**



**ORIENTE DEL VALLE DE MÉXICO A 8 DE NOVIEMBRE DEL 2022 E : V :**

**MUY LEAL, BENEMÉRITA, ILUSTRE Y FIRME  
RESP : LOG : SIMB : LEONARDO D'VINCI 87 N.-109**

**V : M : CÉSAR REYES LÓPEZ**

**P : V : DAVID ACOSTA LEYVA**

**S : V : ALEJANDRO CASTILLO TRUJANO**

**QQ : HH : TODOS  
S : F : U :**

**TRAZADO DE ARQUITECTURA  
EL SIMBOLISMO DE LA NAVIDAD.**

**POR EL M : M : ALFREDO GÓMEZ OTERO**

---

Mis QQ: HH:, para casi cerrar este ciclo masónico tenemos como tema el simbolismo de la Navidad. Es sabido para la cultura mexicana que una vez que han pasado los festejos de la conmemoración de los muertos tan conocida ya a través del mundo gracias a la globalización de la información, y que no solamente se ha fusionado, sino a veces hasta desplazado a Halloween en algunos países, viene una serie de festejos que son los que llegan a unir a las familias completas, quizá por única vez en todo un año en muchos casos, o llega a ser la excusa perfecta para poder “limar asperezas” de conflictos familiares nuevos o de antaño.

Pero, ¿de donde viene todo ello? Para nuestra cultura, viene de la tradición netamente católica de hace unas centurias y en la actualidad, aunque no se sea católico o cristiano permea por el bombardeo constante de publicidad en los medios con la temática anglosajona que tienen todas las producciones hollywoodenses de esta época. Todo esto no tiene sentido negativo si pensamos que son momentos de acercamiento familiar y de reflexión en el mejor de los casos y quizá el punto negativo se centra en el abuso que se tiene del sentido de festejo de estas fechas, sobre todo en el consumo desproporcionado de satisfactores.

Ya entrando en materia, para que una festividad haya perdurado por tanto tiempo y esté cercana en fechas en tantas culturas alrededor del planeta con un significado cercano en lo esencial, quiere decir que los estratos encargados de la observación de los astros, la planeación de las actividades laborales basadas en el clima y el gobierno y religión los tenían muy en cuenta. Es una fecha muy cercana al equinoccio de invierno, y sabiendo que los calendarios antiguos eran de 360 días con 5 días de actividades minorizadas por situaciones religiosas, hacen coincidentes las fechas del 24 o 25 de diciembre con estos calendarios. ¿Quizá podemos decir que esta fecha era el inicio de los calendarios? Ahora bien, el catolicismo plantea estas fechas como referencia del nacimiento de Jesucristo con toda una leyenda plagada de simbolismo que muchas personas en la actualidad

toman como historia escrita en piedra con hechos que sucedieron tal cual los escriben en los textos bíblicos, aún cuando muchos de nosotros sabemos que las escrituras sagradas por eso lo son, porque contienen pasajes a los que solo se accede a su entendimiento a través de la interiorización y la lectura entre líneas, a través del entendimiento de las parábolas. Es en este punto cuando tenemos a una mujer que guarda en su seno a un fruto de la divinidad y que no es concepción humana, el humano solo es el vehículo para que este fruto salga a la luz, no es concebido en un medio de riqueza pero aún así es adorado por los sabios, no es bien apreciado en las casas comunes y por ello tiene que nacer en un establo, un establo en el que está rodeado de animales que pueden representar a todas las pasiones que pueden acorralar al humano en un medio del cual no puede salir en el caso de que este sea esclavo de las mismas, esclavo de nuestra propia mente y de nuestros deseos insatisfechos, un establo que se dice estaba en Belén que según Samael Aun Weor es un nombre que viene del caldeo el cual significa Torre de Bel o “Torre de Fuego” por lo cual es un nombre completamente simbólico del fuego sagrado, también hay una estrella, estrella que siguen los Reyes Magos para poder encontrar al Cristo, símbolo de la guía de iluminación. Tomemos en cuenta que antes de que las religiones existieran la relación del humano con su medio era la naturaleza y a través de ella representaban a sus mayores jerarquías, de entre todos los elementos de la naturaleza, el más necesario y dominante era el sol que con su ciclo hace que las etapas se cumplan año con año y eso sucedía con todas las culturas del globo y la judía no es la excepción aunque esta también tiene la influencia de muchas otras como la Caldea, Babilónica y Egipcia en la parte más antigua y las culturas Romana y Griega en una etapa más actual por lo cual estas retroalimentaciones hacen que se tenga una mezcla de conceptos. El sol como deidad principal de esas culturas se transmite a la Judaica y cuando se construye el rito católico crean las festividades principales, los festejos del equinoccio de invierno se convierten en la Navidad y el sol que está en su menor participación en el día y comienza su crecimiento se concierte en el Cristo, con una figura humana plasmada en Jesucristo y su nacimiento físico que es tan necesario para las personas que necesitan entes materiales para poder creer y percibir las cosas. Es así como nace estos festejos, pero no debemos dejar de lado el sentido místico y esotérico como lo plantean los filósofos y los alquimistas, el Cristo no es un ser material y si tomamos la palabra desde su origen griego que significa “untar”, podemos notar que este tiene un sentido alterno de aceite o esencia, el Cristo no está fuera de nosotros aunque esto suene herético, es el aceite sagrado interno del cual hemos sido ungidos y que puede ser el combustible para encender la llama que brota por encima de nuestras cabezas, esas enseñanzas que no se platican en las misas ni en los sermones de muchos de los hermanos de las escuelas bíblicas por no dar mayor poder a los humanos de los que ellos no serían capaces de controlar, por no dejar a las personas actuar para su propio beneficio sabiendo que lo único que necesitan está dentro de sí para poder hacer un mundo mejor para ellos mismos y así poder transmitirlo a los suyos haciendo también un mundo mejor a los demás. El Cristo es esa esencia que nos unifica a la naturaleza con cada uno de nosotros y a todos nosotros también como uno solo lo cual no se contrapone a la esencia del conocimiento masónico y en otra concepción, el Cristo es el logo y que comenzamos a conocer en estas etapas, los logos. Quiere decir que para que nosotros lleguemos al final del camino, existen etapas en las cuales vamos conociendo una a una diferentes símbolos y estos se van apreciando cada vez más y van resignificándose muchas veces de manera inconsciente ya que con lecturas continuas y constantes y con el ir y venir por la vida vamos viendo construcciones, novelas, poemas, cuentos y formas de la naturaleza que le dan sentido a las escrituras antiguas que nos han legado las culturas y que han perdido mucho significado.

Esa es la verdadera enseñanza que nos debe dar la Navidad, como lo mencionan algunos conocedores, ese drama cósmico que del sol que se repite año con año, el de las noches largas en las cuales es crucificado y nos abandona para que después renazca y nos llene de vida con la resurrección, como después de tres días se tenga gloria y todo vuelva a ser fructífero. Así como muchos libros han perdido su verdadero significado a través de los tiempos para muchas personas, así es como la Navidad perdió todo su simbolismo, es parte de nuestra tarea transmitir a quien tenga la apertura parte de estos conceptos para que se no se tenga solo el sentido material y mercantilista de la fecha o el sentido sentimentalista que, al no ser malo, tampoco debería ser el fin máximo. El fin es el interiorismo, saber que eres parte del UNO y el UNO es parte de ti y el UNO somos todos.

Es cuanto mis QQ :: HH ::

